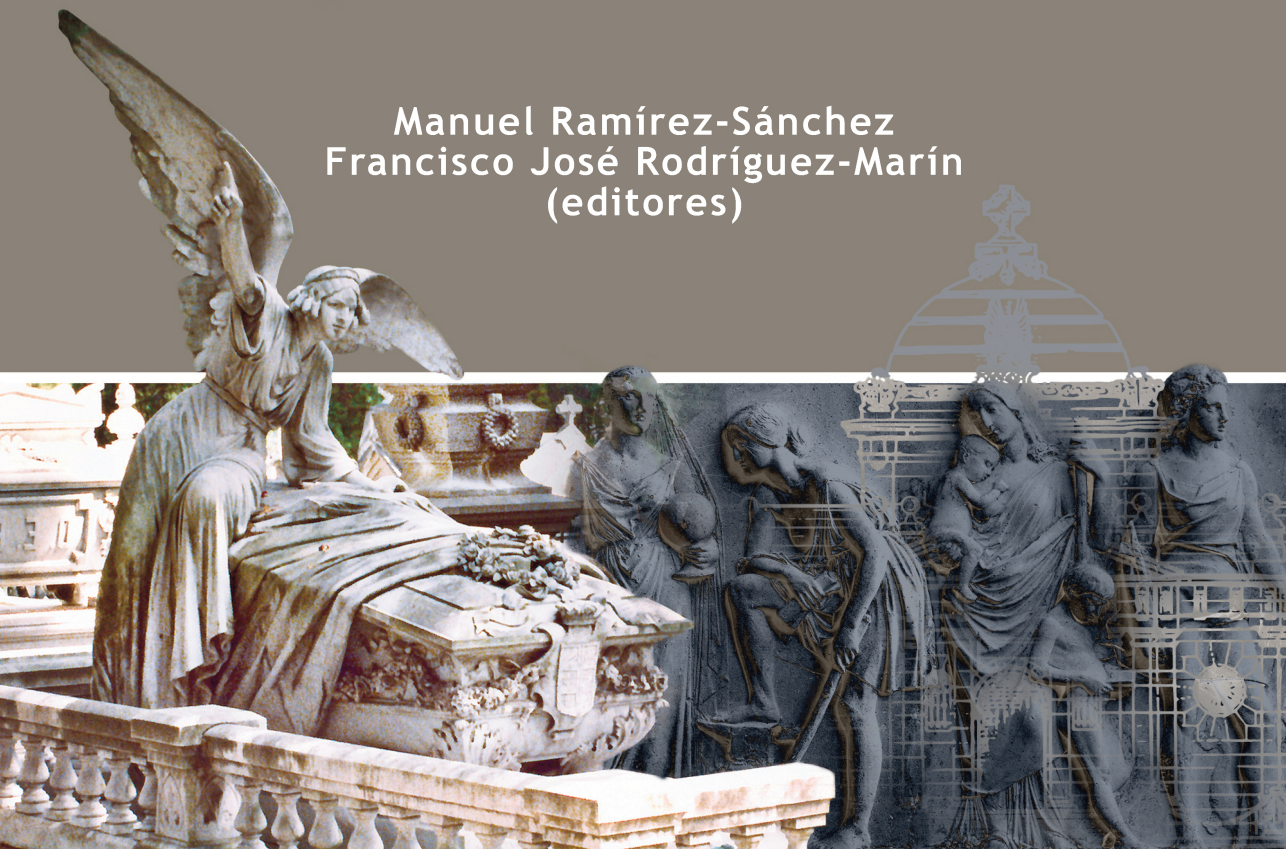


Cementerios patrimoniales y turismo: una visión multidisciplinar

Manuel Ramírez-Sánchez
Francisco José Rodríguez-Marín
(editores)



Investigación


EDITORIAL
SÍNTESIS

**CEMENTERIOS PATRIMONIALES
Y TURISMO:
UNA VISIÓN MULTIDISCIPLINAR**



Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con autorización de los titulares de la propiedad intelectual. La infracción de los

derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y sigs. Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos (www.cedro.org) vela por el respeto de los citados derechos.

CEMENTERIOS PATRIMONIALES Y TURISMO: UNA VISIÓN MULTIDISCIPLINAR

Manuel Ramírez-Sánchez
Francisco José Rodríguez-Marín
(editores)



EDITORIAL
SÍNTESIS

Consulte nuestra página web: www.sintesis.com
En ella encontrará el catálogo completo y comentado



Consejería de Economía,
Industria, Comercio y Conocimiento
Agencia Canaria de Investigación,
Innovación y Sociedad
de la Información



Esta obra es fruto del trabajo de investigación realizado en el marco del proyecto puente de investigación *Ruta Canaria de Cementerios Patrimoniales: puesta en valor del patrimonio cultural como producto turístico singular (CEI2018-18)* financiado por el Gobierno de Canarias en el marco de subvenciones del año 2017 destinadas a la realización de proyectos de I+D por organismos de investigación y empresas en las áreas prioritarias de estrategia de especialización inteligente de Canarias RIS-3 que cofinancia el Programa Operativo FEDER Canarias 2014-2020.

Reservados todos los derechos. Está prohibido, bajo las sanciones penales y el resarcimiento civil previstos en las leyes, reproducir, registrar o transmitir esta publicación, íntegra o parcialmente, por cualquier sistema de recuperación y por cualquier medio, sea mecánico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o por cualquier otro, sin la autorización previa por escrito de Editorial Síntesis, S.A.

© Manuel Ramírez-Sánchez y Francisco José Rodríguez-Marín (editores)

© EDITORIAL SÍNTESIS, S.A.
Vallehermoso, 34. 28015 Madrid
Teléfono 91 593 20 98
www.sintesis.com

ISBN: 978-84-1357-016-7
Depósito Legal: M. 14.396-2020

Impreso en España - Printed in Spain

Índice

<i>Relación de autores y autoras</i>	13
<i>Introducción: Los cementerios en el siglo XXI: nuevas demandas en una sociedad cultural</i>	15
Manuel Ramírez-Sánchez y Francisco José Rodríguez-Marín	

PARTE I

Historia y arte en los cementerios

1. <i>Mensajes desde el más acá: plástica y simbología en los cementerios contemporáneos</i>	21
Carmen Bermejo Lorenzo	
1.1. La plasmación del sentimiento religioso	26
1.2. La sensibilidad de los modelos profanos	33
Bibliografía	39
2. <i>Cementerio inglés de Málaga (España): el retrato de los viajeros (siglos XVIII-XIX)</i>	41
Alicia Marchant Rivera	
2.1. Tabla diacrónica de los viajeros de los siglos XVIII y XIX que pasaron por el cementerio inglés de Málaga	55
Bibliografía	55

3. <i>Leer entre líneas: pedagogía y simbología masónica en el arte funerario</i>	59
Antonio S. Almeida Aguiar y Margarita López Lozoya	
3.1. Introducción	59
3.2. Principios pedagógicos en algunos de los símbolos funerarios masónicos	61
3.3. Masonería, educación y pedagogía de la muerte	63
3.4. Conclusiones	69
Bibliografía	71
4. <i>Historia y arte en el Cementerio Británico de Montevideo</i>	73
Eduardo Montemuiño Aloisio	
4.1. Breve historia de la región y su contexto	73
4.2. Montevideo entre 1726 y las “invasiones inglesas” de 1806 y 1807	74
4.3. Invasiones inglesas de 1806 y 1807	75
4.4. El primer Cementerio Inglés y su historia de 1828 a 1887	76
4.5. El descanso eterno en tierras lejanas	79
4.6. El arte funerario del primer Cementerio Británico	84
4.7. Cambios sociales y económicos. La nueva inmigración y el Uruguay	87
4.8. El segundo Cementerio Británico y el gusto de la burguesía. Un cementerio debe mudarse	88
4.9. El segundo Cementerio Británico desde el arte (1887-2019) ..	89
4.10. Reflexiones finales. Ya no te veré más	95
4.11. Una nueva etapa en el siglo XXI	96
4.12. Agradecimiento	96
Bibliografía	96
5. <i>Los cementerios católicos de Málaga: valor simbólico y patrimonial</i>	99
Rosario Camacho Martínez	
Bibliografía	114
6. <i>La planimetría como herramienta de estudio de los cementerios, los concursos de las academias de Bellas Artes: el caso del Cementerio General de Valencia</i>	117
Jorge Girbés Pérez	
6.1. Introducción	117

Índice

6.2. Los concursos de las Reales Academias de Bellas Artes	119
6.3. El Cementerio General de Valencia	128
Bibliografía	132
7. <i>Lorenzo Bartolini: sus aportaciones a la estatuaria funeraria y precisiones sobre el monumento Heredia de Málaga</i>	133
Annarita Caputo Calloud	
7.1. Fuentes de archivo y digitales	142
Bibliografía	142
8. <i>Aspectos artísticos e históricos de los cementerios de Cádiz</i>	145
Luisa V. Pérez García	
8.1. Antecedentes	146
8.2. Arquitectos, artistas y lapidarios	147
8.3. Arquitectura y escultura funerarias gaditanas	152
Bibliografía	157
9. <i>Los cementerios de Valparaíso (Chile) y los discursos políticos, religiosos e higienistas del siglo XIX</i>	159
Ana María Ojeda Fernández e Ismael Morales Ojeda	
9.1. Origen de los cementerios en Chile y en Valparaíso	159
9.2. Valparaíso, desde el periodo colonial hasta la República	160
9.3. El viaje de la muerte desde la época colonial hasta el siglo XIX	163
9.4. Origen de los cementerios de Valparaíso	165
9.5. La pugna entre la Iglesia católica y los inmigrantes con fe protestante y los cementerios	167
9.6. La colina de los muertos en Valparaíso	170
9.7. El camino hacia la libertad de culto en Chile y en Valparaíso ...	172
Bibliografía	177

PARTE II

Cementerios y sociedad

10. <i>Paisaje y naturaleza en los cementerios canarios</i>	181
Lidia Esther Romero Martín y María del Pino Rodríguez Socorro	
10.1. Los cementerios, espacios donde la muerte se transforma en vida	181
10.2. El camino hacia el lugar de los vivos	182

10.3. Los paisajes del descanso en Canarias: características y distribución espacial	186
Bibliografía	199
Webgrafía	200
11. <i>Una industria auxiliar de los cementerios: empresas lapidarias en Málaga y provincia</i>	201
Dolores Lupiáñez Fernández	
11.1. Introducción	201
11.2. Los talleres de lápidas en Málaga	203
11.3. Promoción y comercialización	204
11.4. Técnicas de elaboración	205
11.5. Preparación de la piedra: corte y pulimentado	205
11.6. Procesado: de la piedra a la lápida	206
11.7. Grabado artesanal	207
11.8. Pantógrafo	207
11.9. Grabado por puntos o micropuntos	208
11.10. Chorro de arena	209
11.11. Insoladora	210
11.12. Grabado a láser	211
11.13. Incrustaciones	212
11.14. Nuevos materiales	212
11.15. A modo de conclusión	213
Bibliografía	214
12. <i>Cultura británica en Andalucía: los cementerios británicos de Huelva</i>	215
Consuelo Domínguez	
12.1. El auge de la minería en Huelva a mediados del siglo XIX y la llegada de ingleses y escoceses	215
12.2. La necesidad de dar sepultura a los británicos en los enclaves mineros de la provincia de Huelva y en la capital	218
12.3. El cementerio inglés de Riotinto	219
12.4. El cementerio británico de Huelva	223
12.5. El cementerio inglés de Tharsis	227
12.6. El futuro incierto de los cementerios británicos de Huelva	230
Bibliografía	231

13. <i>La recuperación patrimonial de cementerios en la Ciudad de México</i>	233
Ethel Herrera Moreno	
13.1. Introducción	233
13.2. Panteones en la Ciudad de México	235
13.3. Problemática	239
13.4. Panteón de San Fernando	240
13.5. Panteón del Tepeyac	242
13.6. Panteón francés de la Piedad	243
13.7. Panteón de Dolores	244
13.8. Consideraciones finales	245
Bibliografía	247
14. <i>Los cementerios en Latinoamérica: una visión general y caleidoscópica</i>	249
Luis N. Dulout	
14.1. Origen de los cementerios actuales	249
14.2. Cementerios, inmigración y la presencia de elementos de pueblos originarios	252
14.3. Arte moderno y popular en los cementerios	256
14.4. Cementerios clandestinos	257
14.5. Conclusiones	257
Bibliografía	258
15. <i>De libros y tumbas. Reflexiones en torno a los estudios sobre cementerios y arte funerario contemporáneo</i>	259
F. Javier Rodríguez Barberán	
Bibliografía	271
16. <i>De letra presente. Un paseo por las escrituras mínimas de los cementerios actuales</i>	273
Érika Fernández Macías	
16.1. Menudencias de tumbas	275
16.2. Caracterizando las escrituras mínimas	278
16.3. Pequeños textos para grandes cometidos	282
Bibliografía	287

17. <i>En torno a una antropología de la muerte: la fotografía post mortem y de difuntos</i>	289
Virginia de la Cruz Lichet	
17.1. Hacia una nueva antropología de la imagen: algunas consideraciones sobre fotografía y muerte	289
17.2. Reflexión 1. Juegos especulares entre realidad y ficción	292
17.3. Reflexión 2. De la fotografía <i>post mortem</i> a la fotografía de difuntos	295
17.4. Reflexión 3. Habitáculos para la muerte: imagen-continente e imagen-contenido	304
17.5. Consideraciones finales	307
Bibliografía	309

PARTE III

Cementerios y turismo

18. <i>Experiencias de gestión y turismo en cementerios europeos</i>	313
Francisco José Rodríguez-Marín	
18.1. Cementerio del Bosque (Skogskyrkogarden) de Estocolmo ...	314
18.1.1. <i>Gestión de un patrimonio</i>	314
18.1.2. <i>Valores patrimoniales e interpretativos</i>	317
18.1.3. <i>Gestión y uso turístico: la declaratoria de UNESCO</i>	318
18.2. Cementerio Glasnevin (Dublín, Irlanda)	320
18.2.1. <i>Gestión y uso turístico</i>	321
18.3. Cementerio monumental de los Ángeles (Caltanissetta, Sicilia, Italia)	323
18.4. Una fisonomía peculiar	324
18.5. Cementerio de Laeken (Bruselas)	327
18.6. Conclusiones	329
Bibliografía	330
Webgrafía	331
19. <i>Uso cultural de los cementerios desde la gestión privada: la experiencia de Cultopía Gestión Cultural en Málaga</i>	333
María del Mar Rubio Gutiérrez	
19.1. Primeras iniciativas personales	336
19.2. La iniciativa de Cultopía en los cementerios de Málaga	339
19.3. Otros espacios relacionados con la muerte	342
Bibliografía	347
Webgrafía	347

20. <i>Los cementerios patrimoniales más allá del turismo 2.0: análisis de marca a través del turismo de experiencias</i>	349
Manuel Ramírez-Sánchez	
20.1. Visibilidad de los cementerios patrimoniales en Internet	351
20.2. Los cementerios patrimoniales en la web 2.0	356
20.3. Conclusiones	367
Bibliografía	368
21. <i>La conceptualización patrimonial de los cementerios: el caso de Casabermeja (Málaga) como dinamizador turístico</i>	371
Alberto López López	
Bibliografía	386
22. <i>Multiculturalidad en los cementerios melillenses como recurso turístico</i>	387
Fernando Saruel Hernández	
22.1. Introducción	387
22.2. Cementerio cristiano de la Purísima Concepción	388
22.3. Importancia patrimonial	391
22.4. Cementerios hebreos	394
22.5. El cementerio de San Carlos o de la Alcazaba	394
22.6. El otro cementerio judío	396
22.7. Cementerio musulmán	396
Bibliografía	400

2

Cementerio inglés de Málaga (España): el retrato de los viajeros (siglos XVIII-XIX)

Alicia Marchant Rivera

El cementerio inglés de Málaga cumple ciento ochenta y ocho años, llevando a gala el ser el cementerio británico más antiguo de la Península, el primero que se fundó en ella para inhumar los cadáveres de quienes, profesando un credo heterodoxo a ojos del rito cristiano católico español, no tenían donde dejar reposar sus extenuados restos de forma digna, por lo que estos se sometían al arbitrio de mareas y alimañas en las playas de La Malagueta de la ciudad.

Ubicado en la avenida de Prías, número 1, a cinco minutos a pie del pleno corazón de la ciudad, alberga una rica y extensa flora, que ya alababan los numerosos viajeros que visitaron la ciudad durante el siglo XIX, un denso patrimonio artístico funerario –que entronca con las principales líneas europeas del momento– y un exuberante patrimonio epigráfico, testimonio de los avatares sociales y económicos de las colonias extranjeras que residieron en esta ciudad, así como símbolo de su multiculturalidad.

Tiene una superficie de terreno distribuida en diversos patios, tras la loma que deja al margen derecho la construcción neogótica del año 1856. En la explanada central, junto al monumento funerario del cónsul fundador del cementerio, el señor

William Mark, se alza la capilla anglicana de Saint George, construida en 1891, con la misma fisonomía que ya dibujaron los grabados de autores como David Roberts en el siglo XIX. Cruces celtas, caracteres hebreos o en caligrafía gótica, templetes, ángeles románticos, epitafios bíblicos, moles de granito, obeliscos y urnas cinerarias. Allí yacen los restos de los naufragos del Gneisenau, insignes poetas como Jorge Guillén o notables hispanistas como Brenan o Marjorie Grice-Hutchinson. El núcleo primitivo del cementerio, el patio cuadrangular con sus enterramientos infantiles y adultos de ladrillos de adobe y conchas, es también el solar donde se inhumó –como primer enterramiento intramuros– el cuerpo del heroico Robert Boyd, fusilado junto al general Torrijos en las playas malagueñas de San Andrés (Marchant Rivera, 2005 y 2012).



Figura 2.1. Tumba del poeta Jorge Guillén.
Fotografía de la autora.

La historiografía decimonónica relativa al cementerio inglés de Málaga se escinde en dos vertientes. La primera, constituida por la visión pragmática que destilan los diarios del cónsul fundador, William Mark, así como por las informaciones que se infieren de los datos que comienzan a albergarse en el *Libro de registro de defunciones*. La segunda, plenamente romántica, nutrida de las delicadas y armo-

niosas reflexiones –en su mayoría– registradas por la pluma de los numerosos viajeros extranjeros que llegaban a la ciudad. Esta doble tendencia ha derivado en una línea historiográfica actual mucho más aséptica que clama por la concienciación, conservación y difusión del patrimonio artístico. Las tres directrices historiográficas (pragmática, romántica y artística, podrían calificarse), no obstante, se encuentran estrechamente relacionadas, ya que para la visión artística actual resultan sumamente útiles las informaciones contenidas en las descripciones románticas; del mismo modo que para el estudio de la epigrafía funeraria del cementerio y su valor histórico-social es fundamental la luz que arroja el análisis de datos y apreciaciones recogidos en el *Libro de registro de defunciones*, así como las páginas de los diarios del cónsul William Mark.



Figura 2.2. Monumento funerario del cónsul William Mark.
Fotografía de la autora.

El hilo argumental de este capítulo va a consistir fundamentalmente en la relación diacrónica de los relatos de viajes decimonónicos, y algunos epígonos del siglo XVIII, que dedican páginas al cementerio inglés de Málaga, incardinando en este contexto, por su singularidad y homogeneidad, los relatos femeninos de viajes. El interés que ofrece, además, la obra de estas viajeras, así como las creaciones de algunos viajeros del siglo XIX, es que se encuentra inédita en nuestra lengua prácticamente en su totalidad, pues hasta el momento no se han abordado ediciones completas en castellano de sus libros. Se han realizado traducciones parciales, de capítulos o pasajes, que figuran en antologías derivadas de proyectos de investigación sobre imágenes de Andalucía, y esto en lo que concierne solo a algunas de ellas (Egea Fernández-Montesinos, 2008)¹.

Ya a finales del siglo XVIII, viajeros como Twiss (Twiss, 1775)², miembro de la Sociedad Real, y Townsend (Townsend, 1789), eclesiástico que había estudiado Medicina en Cambridge, contactaron con el cónsul británico anterior a William Mark, el fundador del cementerio inglés de Málaga: así, Twiss fue muy bien acogido en Málaga por el cónsul John Marsh, para quien traía cartas de recomendación del embajador británico. Del mismo modo, *sir* Arthur de Capell-Brooke (De Capell-Brooke, 1831), miembro del ejército y que había cursado estudios en Oxford, disfrutó de la hospitalidad del cónsul fundador, William Mark, un par de años antes de construirse el cementerio; y al capitán británico Rochfort Scott (Scott, 1838), destinado en Gibraltar, entre los años 1822 y 1823 el cónsul W. Mark le atendió en su estancia, aunque la ciudad se encontraba casi desierta por el miedo al cólera. En los momentos inmediatos a la concesión del permiso para construir el cementerio protestante, es Samuel Edward Cook (Cook, 1834), hijo de la famosa heredera Sarah Widdrington y capitán de navío en la Armada, quien se entrevistará en Málaga con el cónsul (Robertson, 1988, 234).

Richard Ford, hombre de ingente preparación, buen dibujante, escritor y formado en el Trinity College de Oxford, llegó a España en busca de un clima adecuado para la salud de su mujer. Moró en Sevilla, Granada y recorrió toda España entre los años 1830 y 1833. Refiere Ford que Málaga no atraía por otra cosa que por su “clima, las almendras, las uvas y el vino dulce” y que el cementerio protestante era una de las “atracciones locales” (Ford, 1845). El 4 de diciembre, mientras Ford circulaba por Antequera, Torrijos y sus compañeros (Robert Boyd, entre ellos) habían desembarcado en Málaga, donde cayeron en la trampa tendida por el capitán general Vicente González Moreno, que ordenó su fusilamiento, hecho que comentará en su obra el viajero. Robert Boyd, precisamente, sería el primer

¹ Esta obra recoge una selección antológica de las páginas de seis escritoras románticas inglesas y norteamericanas en sus viajes por Andalucía durante el siglo XIX y principios del XX (K. L. Bates, Emmeline Stuart-Wortley, M. C. Jackson, L. Tenison, V. Woolf y L. C. Moulton).

² Existe una traducción parcial en *Viaje por España en 1773*. Madrid: Cátedra (1999).

inhumado de este cementerio protestante. Ford visita al cónsul W. Mark en Málaga y refiere que en el dintel de la puerta del cementerio protestante figuraba una cruz, con gran asombro de los malagueños, pues hasta entonces los cadáveres de los herejes “se enterraban en las arenas del mar, más allá del límite de la marea baja...” (Robertson, 1988), mientras que, por el contrario, ningún habitante del lugar despreciaba la movilidad económica protestante. La crítica a la intolerancia, así como la denuncia de la costumbre de los enterramientos en las playas de los protestantes extranjeros, aparecería también reseñada por el escritor malagueño Ildelfonso Marzo en un artículo que en 1840 vio la luz en las páginas del malagueño *El Guadalhorce*.

George Dennis viaja a Málaga en el año 1836 y realiza la visita al cementerio inglés y al mercado de la ciudad (Dennis, 1839), testimonios que recoge en *Un verano en Andalucía*. Ve también “la orgullosa chimenea de una fundición de hierro, levantada en tiempos recientes por un inglés, para explotar el mineral de las colinas cercanas, y contemplar el puro azul del cielo...” (Robertson, 1988, 250).

Cuatro años más tarde, Lady E. Mary Grosvenor realiza su viaje a Málaga en 1840, visita la iglesia de Santiago y el cementerio católico y, en su paseo hasta el convento de la Victoria, hace una parada en el cementerio inglés. Su nombre de soltera fue *lady* Elizabeth Mary Leveson-Gower, hija del primer duque de Sutherland y, probablemente, la fortuna personal más poderosa de todo el siglo XIX. El 16 de septiembre de 1819 contrajo matrimonio con Richard Grosvenor, segundo marqués de Westminster (1795-1869), aristócrata inglés que se implicó en el desarrollo de ciertas áreas tradicionales del urbanismo londinense. El matrimonio tuvo doce hijos. En las páginas 139-140 y 143 de su obra *Narrative of a Yacht Voyage in the Mediterranean during the Years 1840-1841* (Grosvenor, 1842) relata sus impresiones acerca del cementerio católico de la ciudad y del protestante:

El cementerio protestante está a un paseo de unos quince minutos desde el puerto, cerca del mar; es pequeño pero hermosamente dispuesto con plantas y flores. Fue un asunto de enorme dificultad incluso que el gobierno español concediera este pequeño trozo de tierra, que fue finalmente regalado por la intercesión del cónsul inglés William Mark. Este lugar de enterramiento fue tan deseado porque, antes de que se consiguiera, los cuerpos se enterraban en cualquier lugar de la orilla del mar. Se encuentra pulcramente cercado y el primer cuerpo se enterró allí en 1831 (Grosvenor, 1842, 143).

Martin Haverty, historiador irlandés que se había formado en París, había publicado varios libros sobre historia de Irlanda, además de su relación del viaje por España (Haverty, 1844). Haverty visitó Málaga en febrero de 1843 y legó una muy

completa descripción del recinto de enterramiento protestante, en la que glosa las vicisitudes del cónsul en los momentos previos a su fundación y la variedad botánica y epigráfica del recinto, así como su proyección como zona de “paseo social” para la burguesía acomodada (Krauel, 1988, 38-44).

Dora Quillinan, en mayo de 1846, realiza el viaje acompañada por su esposo, en busca de su restablecimiento de salud; almuerza a las tres de la tarde en un lugar muy concurrido en el que abundan los ingleses, alquilan un coche de caballos y visitan el puerto y el cementerio protestante. En su mención al cónsul inglés, ofrece una completa y prolija descripción del camposanto (Quillinam, 1846). Dora Wordsworth (1804-1847) fue hija de William Wordsworth (1770-1850), uno de los más destacados poetas británicos románticos. En el año 1843 contrajo matrimonio con el militar Edward Quillinam, de quien tomaría su apellido literario, en contra de los deseos de su padre³. A lo largo de su vida mantuvo estrecha relación con Mary Jane Jewsbury y Mary Kinnaird, hija adoptiva esta última del político Richard Sharp, con quien mantuvo una intensa relación epistolar, parte de la cual ha sobrevivido (Knapman, 2004). Su devoción por la figura paterna le propició una gran influencia en su poesía, sin descuidar simultáneamente el nacimiento de sus propias habilidades literarias, como expresó la autora con la publicación de *Journal of a Few Months' Residence in Portugal and Glimpses of the South of Spain*, la obra que nos ocupa, en el año 1847. Entre las páginas 150 y 152 del volumen segundo de su obra *Journal of a Few Months'...*, Dora Quillinam suscribe sus impresiones acerca del cementerio protestante de la ciudad de Málaga y deja constancia de la labor que había desempeñado el cónsul inglés William Mark:

Visitamos en primer lugar el cementerio inglés, situado en torno a una milla y media a las afueras de la ciudad. Se encuentra en la ladera de una colina, no a más de trescientas yardas de la vía pública, que sin embargo no ofrece separación entre su trazado y el placentero jardín que circunda al lugar sagrado. No obstante, el pequeño cementerio está flanqueado por un alto muro de piedra con una empalizada en la parte externa de altos cipreses plantados de forma tupida, y la cara interna del muro está recubierta de rosas y jazmín y toda suerte de vistosas y olorosas plantas.

[...]. Las propias tumbas precisamente están todas hechas con forma de un ataúd de dura y fría piedra, reposando encima una losa de piedra de la misma forma; y la parte superior de este ataúd de piedra está cubierta de conchas, una clase de concha de gran tamaño, colocadas muy próximas, sin

³ Quillinam compartía con su esposa las aficiones literarias. Destaca la traducción al inglés de *Las Luisiadas* de Camoens realizada en 1853, por la misma editorial que dio cobijo al libro de viajes de Dora que nos ocupa. *The Lusiad of Luis de Camoens: Books I to V*, traducción de Edward Quillinam, con anotaciones de John Adamson. Londres: Edward Moxon (1853).

formar dibujo. Si esta cobertura de concha se hubiera colocado solo sobre las últimas moradas de aquellos cuya vocación fue “bajar a lo profundo en barcos”, habría albergado un sentimiento más agradable; pero estando dispuestas indiscriminadamente sobre todas las tumbas, excepto en aquellas que están cubiertas por pomposos monumentos, parecía un capricho sin sentido [...] Este cónsul (W. Mark) ha llegado a ser por méritos propios un personaje entre los ricos y pobres de la ciudad de Málaga, algo que realmente honra a la nación inglesa. Al salir de este adorable paraje, nos dirigimos al final del espigón, desde donde se obtiene una vista gloriosa de las montañas que se levantan detrás del cementerio inglés...



Figura 2.3. Monumento funerario de Annie Plews.
Fotografía de la autora.

El reverendo Thomas Debary llegó a Málaga el 13 de enero de 1849, precisamente el día en que falleció el cónsul fundador William Mark. Ofició sus funerales y describe en su obra con detalle la ceremonia del entierro. Se detiene en su narración en varias reflexiones sobre la intransigencia religiosa española y la falta de carácter del obispo de la ciudad. Culmina sus páginas dedicadas a Málaga con apreciaciones sobre la religiosidad de los británicos que viven en la ciudad, una de las menos españolas del país, en su opinión, porque se trata de una urbe cosmopolita, industrial y moderna (Debary, 1851)⁴.

Por su parte, la irlandesa Luisa Mary Anne Tenison, de familia aristocrática proinglesa y casada con un militar inglés, en su obra también dedica unos párrafos al cementerio protestante malagueño. El viaje a España tuvo lugar entre 1850 y 1852, experiencia que luego recogería en la obra *Castile and Andalusia* (Egea Fernández-Montesinos, 2008, 249). Fue una mujer extraordinariamente cultivada y profundamente interesada en la historia y la arqueología, así como pionera de la fotografía. Su marido fue elegido miembro vitalicio de la Real Academia Irlandesa el 12 de enero de 1846, porque no era costumbre elegir a una dama como miembro. Tan pronto como se casó, empezó a visitar todos los vestigios antiguos y religiosos del país, entre ellos la iglesia de Kilonan y la abadía de Fenagh. En las páginas 16-17 de su obra *Castile and Andalusia* (Tenison, 1853), Louise Tenison refiere su parecer en relación con el cementerio protestante:

El Cementerio Protestante es otro hito de interés, aunque melancólico para el viajero inglés. Está bellamente situado sobre la falda de unas colinas debajo de la fortaleza. Fue un gran favor obtenido por el difunto Señor Mark, Cónsul británico en Málaga. La intolerancia de la nación española, al no permitir a los creyentes de ninguna religión que no sean de la suya propia recibir sepultura cristiana en su país, es, ciertamente, vergonzosa. En Cádiz, Málaga y aún más recientemente en Madrid, se han hecho excepciones. Pero en todos los otros lugares de España, nadie, salvo los católicos, puede ser enterrado en suelo consagrado. Los protestantes tienen toda la razón al estar agradecidos al señor Mark por sus esfuerzos. Fue muy querido y respetado por todos los que le conocieron. El aprecio en que era tenido se mostró de una manera palmaria en el número de españoles que acompañaron sus restos al cementerio. Se ha colocado una cruz, con muy buen gusto, sobre la entrada del cementerio, el cual se ha llenado de una gran variedad de flores, distribuidas de muy bella manera. Uno de los primeros ingleses enterrados allí fue el Señor Boyd, un compañero de Torrijos que pereció con el resto de sus desafortunados camaradas.

⁴ Alfonso Canales tradujo y publicó sus páginas dedicadas a Málaga en la revista *Gibralfaro* (“La Málaga de 1849 vista por un clérigo inglés”, *Gibralfaro*, n.º 21, 1969, pp. 7-17) y vuelve a referirse a ella en “Viajeros en Málaga”, *Gibralfaro*, n.º 24, 1972, pp. 181-206.

Del momento exacto de la construcción de la capilla del cementerio inglés de Málaga nos da noticia un médico inglés, Edwin Lee (Lee, 1854), quien en 1853 y tras visitar la ciudad aseguraba:

El cónsul Penrose Mark tiene habilitada una espaciosa habitación de su residencia para la celebración del oficio dominical, que corre a cargo del reverendo Mr. Brereton, un clérigo que vino a curarse de cierta dolencia asmática y que ha permanecido en Málaga desde entonces. Pero esta capilla tiene una capacidad limitada a cien personas, razón por la que el cónsul contempla la posibilidad de levantar una iglesia anglicana y anda, en consecuencia, negociando el permiso correspondiente ante las autoridades locales.

Al escritor de cuentos danés Hans Christian Andersen lo sedujo la atmósfera romántica que envolvía al cementerio protestante, mientras observaba y glosaba cómo los autóctonos hacían preparativos para la visita de la reina Isabel II a la ciudad en 1862 (Andersen, 1863)⁵. Según Andersen, en el cementerio inglés había “un paraíso rebosante de arrayanes y geranios. Las flores de pasión hermanaban sus zarcillos sobre las tumbas, había árboles pimenteros con sus llorosas ramas... y una agradable casita en la que poder tomar refrescos” (Mitchell, 1989, 99). Por su parte, el viajero Eugène-Louis Poitou encuentra en el año 1867 en el cementerio inglés “lo más bonito de Málaga, pequeño, limpio, cuidado, lleno de sombra y de perfumes”. En cambio, al cementerio español lo describe grande, rodeado de muros altos, con unos pocos cipreses plantados y monumentos funerarios fastuosos y de mal gusto: “El aspecto de esta especie de columbario es triste y lúgubre. Parece el pudridero de *El Escorial*” (Poitou, 1869)⁶.

En ese mismo año recorrería el cementerio británico H. Pemberton, que deja testimonio de su esencia en la obra *Un viaje de invierno por España* (Pemberton, 1868). Entre los meses de julio y agosto de 1868, la revista *The Spectator* anuncia recurrentemente como novedad editorial *A Winter's Tour in Spain*. Con esta nueva obra, la autora, que hasta el momento había publicado novelas, se introduce en el género de los libros de viajes. Y, para marcar en principio la diferencia, las primeras reseñas de novedad editorial en *The Spectator* presentan *A Winter's Tour in Spain* como una obra compuesta por H. Pemberton⁷. Otras referencias posteriores de la misma publicación la presentan como la autora de *Altogether Wrong* y *Dacia Singleton*⁸. En la reseña de prensa del mismo año correspondiente al 11 de

⁵ Hay una edición de *Viaje por España*. Madrid: Alianza (1995).

⁶ Hay dos ediciones francesas y una traducción inglesa. La traducción española está en *Revista internacional de Estudios vascos*, tomo XIX, p. 647.

⁷ *The Spectator*, 6-6-1868 y 13-6-1868.

⁸ *The Spectator*, 20-6-1868 y 27-6-1868.